

Rosa Blanca



La Rosa Blanca era una organización secreta integrada por estudiantes y profesores en Alemania. Entre ellos había estudiantes y profesores de Medicina. Las figuras más conocidas son los hermanos Scholl: Hans y Sophie Scholl. Sophie era maestra y Hans era estudiante de Medicina. Ambos fueron ejecutados tras ser capturados, y juzgados en un juicio sumarísimo que fue una verdadera farsa.

Se autodenominaron "La Rosa Blanca" (Weisse Rose). Las razones por las cuales eligieron este símbolo no están claras, pero al parecer, les evocaban la pureza alejada de cualquier ideología que representaba el color blanco.

La agrupación operó entre los años 1942 y 1943 periodo bastante crucial en el declive del Tercer Reich por la campaña en el este que se revelaba como un fracaso y la derrota alemana era cosa de tiempo. Para divulgar su pensamiento y resistir a la autoridad nazi, esta organización realizaba y enviaba volantes pequeños (la octava parte de un pliego de papel), mecanografiadas, dirigidas especialmente a otros estudiantes universitarios y a los ciudadanos en general.

El objetivo de las mismas era despertar del pueblo frente a la tiranía del régimen, y a la inutilidad de continuar una guerra ya perdida.

Lograron diseminar sus escritos por varios pueblos y universidades alemanas a través de llevarlas en tren y vaciarlas clandestinamente en los depósitos postales de los ferrocarriles con direcciones seleccionadas al azar de la guía telefónica. Muchas veces las entregaban de mano en mano, y la frase final de todos los escritos era *"Apoya al movimiento de resistencia y distribuí este volante"* con la intención de continuar la cadena de información.

Los resultados fueron óptimos porque se organizaron células de la organización en otros lugares y universidades. Pero la influencia y popularidad del movimiento fue creciendo, y los riesgos también. Así, la Gestapo comenzó a rastrear sistemáticamente el origen de los volantes.

En febrero de 1943, la situación se agravó con la famosa rebelión de los estudiantes universitarios de Múnich. Los alumnos recorrieron la ciudad gritando consignas, lanzando panfletos y rayando las paredes con la palabra "Libertad"



La plaza de la universidad de Múnich tiene grabadas en el suelo volantes de la Rosa Blanca junto con las biografías de sus miembros.

“Nada es más indigno para un pueblo civilizado que dejarse gobernar, sin oponer resistencia, por una camarilla irresponsable que se deja llevar por sus bajos instintos. ¿No es cierto que, hoy en día, todo alemán honrado se avergüenza de su gobierno? ¿Quién alcanza a vislumbrar el alcance de la ignominia que sobrevendrá sobre nosotros y sobre nuestros hijos, cuando haya caído la venda de nuestros ojos y salgan a la luz del día los horrendos crímenes, que superan toda medida? Si el pueblo alemán está ya tan corrompido y descompuesto en su interior que, sin mover una mano, y por una temeraria confianza en las equivocadas leyes de la historia, abandona lo más alto que posee el hombre, lo que le alza por encima de las demás criaturas: su voluntad libre de injerir en la rueda de la historia y someterla a su decisión racional, si los alemanes” exentos de toda individualidad” se han convertido en una masa sin espíritu y cobarde, entonces se merecen el hundimiento. Goethe denomina a los alemanes un pueblo trágico, similar al judío y al griego; pero hoy parece que se ha convertido en un rebaño de secuaces, superficial y sin voluntad, a quienes les han quitado hasta los tuétanos; faltos de núcleo, están dispuestos a dejarse arrastrar al hundimiento. Parece... pero no es así; antes bien, como fruto de una violación lenta, mentirosa y sistemática, cada persona individual ha sido recluida en una cárcel inmaterial; sólo cuando se ha visto encadenada, ha sido consciente de la perdición. Pocos han reconocido la amenaza de corrupción, y el premio por sus advertencias heroicas ha sido la muerte. Sobre el destino de esas personas habrá que hablar aún.

Si cada uno espera hasta que sea otro quien comience, los mensajeros de la vengadora Némesis no podrán detenerse y se acercarán cada vez más; entonces se echará hasta la última víctima sin sentido en las fauces de un demonio insaciable. Por esto, cada uno ha de ser consciente de su responsabilidad como miembro de la cultura cristiana y occidental y como tal ha de luchar, cada uno, tanto como pueda contra ese azote de la Humanidad que es el fascismo y todo sistema de Estado absoluto similar. Oponed resistencia pasiva allí donde estéis; evitad que continúe la maquinaria atea de la guerra, antes de que sea demasiado tarde, antes de que hasta la última ciudad haya quedado reducida a ruinas como Colonia y antes de que la última juventud del pueblo se haya desangrado en algún lugar por la soberbia de un infra hombre. ¡No olvidéis que cada pueblo se merece el gobierno que soporta!”(Texto de un volante)

Sobre Sophie y Hans

Sophie y Hans nacieron en los años 1918 y 1921 respectivamente. Sus infancias transcurrieron en el meridional pueblo de Ulm en la región de Baviera. Si bien sus padres siempre fueron de tendencia liberal, especialmente el padre (Robert Scholl), y absolutamente apáticos frente al Nacionalsocialismo, esto no impidió que los hermanos participaran durante la adolescencia en las organizaciones nazis destinadas obligatoriamente a los jóvenes; Hans fue un activo miembro en Ulm de las "Juventudes Hitlerianas" y Sophie de las "Niñas Germanas". Sin embargo, la violencia del nazismo no tardaría en decepcionarlos cuando llegaron a la vida universitaria.



Se unieron a otros compañeros afines a sus ideas y recibieron apoyo del teólogo Kurt Huber. Todo esto llevó a formar la agrupación política Rosa Blanca. Participaron activamente en la difusión de los volantes y especialmente, en los hechos de febrero de 1943. Hans y Sophie lanzaron sus panfletos por las ventanas de los pisos superiores de la universidad, en ese instante fueron identificados por un vecino del sector, que los denunció a la Gestapo. La policía, en una rápida acción, cerró las puertas de la universidad, y los detuvo fácilmente.

Fueron condenados a la guillotina por haber cometido supuesta "Alta Traición". Luego de ser visitados por última vez por sus padres, en un emocionado adiós, Hans y Sophie fueron guillotinado en la ciudad de Berlín. Según testimonios, los jóvenes no mostraron cobardía alguna y se enfrentaron a la muerte con gran orgullo.



En la actualidad, el cuadrante principal de la Universidad de Múnich se denomina "Scholl Platz" en honor al sacrificio de los valerosos activistas de la Rosa Blanca.

Para seguir estudiando



<https://www.youtube.com/watch?v=5FEOC44IzR8>

Ver último volante enviado por Rosa Blanca

<http://www.katjasdacha.com/whiterose/leaflets/es-6.html>